

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



La convivencia en el aula para estudiantes de nivel inicial

Trabajo académico presentado para optar el Título de Segunda
Especialidad Profesional en Educación Inicial.

Autora.

Yelitza Margoth Berru Castillo

TUMBES – PERÚ

2019

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



La convivencia en el aula para estudiantes de nivel inicial

Los suscritos declaramos que la monografía es original en su
contenido y forma.

Yelitza Margoth Berru Castillo. (Autora)

Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo. (Asesor)

TUMBES – PERÚ

2019



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO ACADÉMICO.

En Tumbes, a los veintisiete días del mes de febrero del dos mil diecinueve, se reunieron en la I.E. Aplicación José Antonio Encinas, los integrantes del Jurado Evaluador, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, al Dr. Segundo Albuquerque Silva, coordinador del programa; representantes de la Universidad Nacional de Tumbes (Presidente), Dr. Andy Figueroa Cárdenas, representantes del Consejo Intersectorial para la Educación Peruana (Secretario) y la Mg. Wendy Cedillo Lozada (vocal), con el objeto de evaluar el trabajo académico de tipo monográfico denominado: **"La coherencia en el aula para estudiantes de nivel inicial"** para optar el Título de Segunda Especialidad Profesional en Educación Inicial, a la señora, **YELITZA MARGOTH BERRU CASTILLO**.

A las TRECE horas VEINTE minutos y de acuerdo a lo estipulado por el Reglamento respectivo, el Presidente del Jurado dio por iniciado el acto.

Luego de la exposición del trabajo, la formulación de preguntas y la deliberación de jurado lo declararon APROBADO por UNANIMIDAD con el calificativo DECE.

Por tanto, **YELITZA MARGOTH BERRU CASTILLO**, queda APTA, para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, le expida el Título de Segunda Especialidad Profesional en Educación Inicial.

Siendo las TRECE horas con CUARENTA minutos, el Presidente del Jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad todos los integrantes del jurado.

Dr. Segundo Albuquerque Silva
Presidente del Jurado

Dr. Andy Figueroa Cárdenas
Secretario del Jurado

Mg. Wendy Cedillo Lozada
Vocal del Jurado

A Dios, por haberme dado la vida y permitirme trabajar y formar niños con valores y actitudes positivos para un mejor futuro. También se lo dedico a mis padres, ellos son la razón de mi vida, para seguir luchando y trabajando en la vida y seguir siendo una profesional luchadora.

INDICE

| | Pág. |
|---|-------------|
| INDICE | |
| RESUMEN | |
| INTRODUCCION | |
| | |
| CAPITULO I | 1 |
| 1.- CONVIVENCIA EN EL AULA..... | 1 |
| 1.1.- Conceptualización | 1 |
| 1.2.- La socialización escolar en su proceso | 3 |
| 1.2.1.- Integral..... | 5 |
| 1.2.2.- Sistemática..... | 5 |
| 1.2.3.- Acumulativa | 5 |
| 1.2.4.- Basarse en la cordialidad | 5 |
| 1.2.4.1.- Pilares del conocimiento | 6 |
| 1.2.4.1.1.- El proceso de Aprender a Conocer | 6 |
| 1.2.4.1.2.- Aprender a hacer..... | 6 |
| 1.2.4.1.3.- Aprender a vivir juntos | 6 |
| 1.2.4.1.4.- Aprender a Ser | 7 |
| 1.3.- La convivencia social en el aula | 7 |
| 1.3.1.- Un aula es una comunidad humana | 8 |
| 1.3.2.- Orientaciones para mejorar la convivencia en el aula | 10 |
| 1.3.3.- Aprender a vivir juntos y a definir y alcanzar metas deseadas..... | 11 |
| 1.3.3.1.- Se suele confundir la disciplina con el orden | 11 |
| 1.3.3.2.- El clima del aula es uno de los factores fundamentales de la calidad educativa. | 11 |
| 1.4.- Autodisciplina o disciplina voluntaria | 12 |
| CAPITULO II | 16 |
| 2.- EL CLIMA SOCIAL DEL AULA..... | 16 |
| 2.1.- Importancia | 16 |

| | |
|--|----|
| 2.2.- La Escala del Clima Social del Aula (CES) | 18 |
| 2.2.1.- Dimensión Relaciones | 18 |
| 2.2.2.- Dimensión autorrealización..... | 18 |
| 2.2.3.- Dimensión Estabilidad..... | 19 |
| 2.2.4.- Dimensión Cambio..... | 19 |
| 2.3.- El Clima escolar y la percepción de la relación profesor-alumno | 19 |
| 2.4.- Un estilo de convivencia de aula a un nivel democrático..... | 21 |
| 2.5.- Convivir cuando cada uno es diferente..... | 21 |
| CAPITULO III:..... | 23 |
| 3.- ESTRATEGIAS | 23 |
| 3.1.- Estrategias para organizar acuerdos en el aula | 23 |
| 3.1.1.- Algunas consideraciones a tener en cuenta para establecer acuerdos | 23 |
| 3.2.- Estrategias para resolver conflictos interpersonales de los niños..... | 24 |
| 3.2.1.- ¿Qué hacemos para evitar que los conflictos se transformen en | |
| agresiones o peleas? | 25 |
| 3.2.1.1.- Respetar los ritmos y procesos de aprendizaje de cada niño y del | |
| grupo..... | 25 |
| 3.2.1.2.- Alternar las actividades de aprendizaje de concentración, | |
| relajación, juego, movimiento, descanso..... | 26 |
| 3.2.1.3.- Realizar actividades que sorprendan y cautiven al niño..... | 26 |
| 3.2.1.4.- Promover el trabajo en pequeños grupos que les permitan | |
| comunicarse, relacionarse mejor, trabajar juntos y ejercitarse en el | |
| diálogo y la discusión | 26 |
| 3.2.1.5.- Brindar apoyo emocional al niño agredido, sin darle un mensaje | |
| de que él no puede defenderse..... | 27 |
| 3.2.2.- La inclusión en el juego, estrategia para fomentar la | |
| convivencia..... | 27 |
| CAPITULO IV | 28 |
| 4.- CONSTRUIR LA PAZ Y LOS COMPONENTES PARA LA | |
| CONVIVENCIA EN EL AULA..... | 28 |
| 4.1.- Construir la paz en el aula | 28 |
| 4.1.1.- La agresividad | 29 |

| | |
|--|----|
| 4.1.2.- La no violencia | 29 |
| 4.1.3.- El conflicto | 29 |
| 4.2.- Componentes para la convivencia en el aula | 30 |
| 4.2.1.- Autoconocimiento | 30 |
| 4.2.2.- Autocontrol..... | 30 |
| 4.2.3.- Empatía..... | 30 |
| 4.3.- Desarrollo de habilidades sociales..... | 30 |
| 4.4.- Manejo de conflictos | 30 |
| 4.4.1.- Reflexión sobre problemas morales | 31 |
| 4.4.2.- Vivir los valores en la escuela | 31 |

CONCLUSIONES

REFERENCIAS CITADAS_Toc530699280

RESUMEN

La dificultad en el aprendizaje y el abandono escolar, es una problemática constante, vigente y creciente; entre sus factores están la agresión de tipo individual, familiar y escolar; por ello fomentar la paz en el aula, es un objetivo de primer orden, que todo docente debe priorizar durante su entrega profesional y humanizadora creando el clima escolar para la convivencia de calidad en el aula.

Los actores de la comunidad educativa conforme a su rol, son creadores del protagonismo de los niños, cuyo ideal es construir la calidad de la Convivencia Escolar, la interiorización por convicción de las reglas de convivencia y edificación de su autoestima; con cuidadosa observancia de las características evolutivas de los niños en su primera infancia.

Palabras claves: Convivencia en el aula, clima escolar, relación humanizante.

INTRODUCCION

“La convivencia en el aula; es la creación de condiciones para la adaptación del niño en el desarrollo de esta nueva etapa que es su vida académica. Es la transición desde su vida en el hogar hacia su integración e inclusión en la comunidad educativa.

El desarrollo de la convivencia en el aula, es el acompañamiento en la creación de cada una de sus circunstancias, identificando su conducta personal, teniéndola en cuenta como el reflejo de su vida social con los miembros de la familia dentro de su hogar y articulándola al comportamiento colectivo cuyo objetivo es el constructo social de cada niño para interactuar en el grupo humano del aula logrando generar un clima social interactivo e incluyente”.

Cid, P., Diz, A., Pérez, M., Torruella, M., y Valderrama, M. (2008), “señala que los eventos agresivos que presentan los niños de educación inicial suelen ser una respuesta ya muy conocida que se origina por un desacuerdo o frustración. La conducta agresiva llegaría a anidarse como forma de relacionarse entre los niños si no se les establecen límites cuando se atiende a sus deseos o necesidades. (p.).

El presente trabajo académico persigue objetivos que lo guían en su desarrollo y entre ellos tenemos al **OBJETIVO GENERAL**: Comprender la importancia de la convivencia en el aula para niños de educación inicial; asimismo, tenemos **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**: 1. Entender el papel del docente y sus estrategias para tener buen clima en el aula, también 2. Conocer el marco conceptual de convivencia y buen clima

La familia y la escuela son el ente rector de los comportamientos con los que se relacionan los niños con sus compañeros”.

CAPITULO I

CONVIVENCIA EN EL AULA

1.1.- Conceptualización

“Es la capacidad de las personas para vivir con sus semejantes, en un marco de inclusión, respeto mutuo y solidaridad recíproca; implica el reconocimiento y respeto por la diversidad, la capacidad de las personas de entenderse, valorar y aceptar las diferencias”. (Ipanaque, K, 2016)

“La convivencia es un aprendizaje: Se enseña y se aprende a convivir, la convivencia es la relación que se produce en el espacio escolar entre los diversos integrantes de la comunidad educativa”. (Ipanaque, K, 2016)

El Diccionario de la Real Academia Española (2011), “señala que es un proceso permanente, en donde se exige respeto mutuo, aceptación de todas las virtudes y contra virtudes, respeto a la diversidad, el cumplimiento de normas comunes, y la resolución pacífica de tensiones y conflictos”. (Ipanaque, K, 2016)

Convivir es mucho más que coexistir o tolerar, es mejorar la convivencia escolar aportando una formación rica en valores desde la escuela de manera transversal, debido a que algunos de los comportamientos que los niños ponen en práctica para relacionarse con sus compañeros, crean conflictos de convivencia en la escuela que se debe abordar con prioridad, porque su vinculación con la formación de los niños es directa; resolverlos requiere participación integral de sus diversos actores, particularmente en el contexto escolar los docentes, coordinadores y director y fuera de ella la familia.

“Es a través de la educación donde se forman personas capaces de asumir sus deberes y ejercer sus derechos como ciudadanos cuyas conductas se rigen por los principios democráticos de la convivencia, proporcionando para ello una base sólida fundamentada en el respeto a las libertades de los demás y el ejercicio responsable de la propia libertad, de la tolerancia, de la solidaridad y prevención y resolución pacífica de los conflictos”. (Ipanaque, K, 2016)

Otero M. (2009), “Así lo cita, que para todo ello, es indispensable trabajar la convivencia desde el núcleo de la sociedad, constituido por el hogar, fortalecerlo y moldearlo en el aula ya que es el centro de convergencia de las conductas traídas desde el seno familiar y posteriormente extiende dichos aprendizajes a la sociedad, en su artículo, la paz desde el aula.

La convivencia es considerada como el acto donde la relación, supone correspondencia, con la familia, con el vecino, con el barrio, con la sociedad y con los compañeros”.

Maldonado (2004), “plantea, que la convivencia es una construcción que se gestiona entre los distintos actores institucionales y es responsabilidad de todos, sin excepción.

En ese sentido un concepto diferenciado o excluyente de un actor u otro, se va quedando como una concepción muy reducida de la convivencia”.

Ortega (1997), “ha citado que asimismo la convivencia es el conjunto de relaciones interpersonales que se dan entre todos los miembros del ambiente escolar y en el que se configuran diferentes procesos como la comunicación, los sentimientos, valores, actitudes, roles, status y poder”.

1.2.- La socialización escolar en su proceso

La construcción moral se promueve en la dinámica escolar mediante la socialización, cuya finalidad es que los niños se dirijan a una perspectiva sociocéntrica desde su

egocentrismo individualista. Realizando preguntas que estimulen este proceso, el docente logrará que los niños reflexionen y por ellos mismos descubran las alternativas solucionáticas.

Promover la participación activa de los niños, partiendo de la observación y los conocimientos previos, reflexionarán y establecerán conclusiones, los contenidos académicos serán vinculados con reflexiones con implicación moral referida al tema, aprovechar las situaciones que se presentan en la vida cotidiana para analizar una norma concreta y deducir consecuencias, propiciar de manera espontánea la toma de valores con postura bien definida como una forma de comportamiento preferido por su propia convicción.

Las acciones y/o reflexiones deben estar en función de que el alumno comprenda las razones de la norma y no basadas en tendencias o prejuicios del maestro.

Debe existir un ambiente de respeto, confianza y seguridad en las relaciones interpersonales maestro-alumno y alumno-alumno que permitan la sana convivencia.

La educación no consiste únicamente en la transmisión de conocimientos, implica nociones, habilidades y actitudes. “Aprender a convivir” se aprende a través de las interacciones de la vida cotidiana. La educación preescolar es el inicio del proceso de socialización. En este espacio los niños comienzan a interiorizar la realidad social a través de los diferentes roles y las normas que

funcionan como modelos para aprender valores, actitudes y habilidades que les permiten compartir una vida en común.

Las escuelas tienen la función de adaptar los procesos enseñanza aprendizaje a los cambios sociales y transmitir a los niños una serie de conocimientos que sirvan de bases para el desarrollo de sus competencias. Además atender las necesidades que demanda la misma sociedad sobre los derechos humanos de igualdad, de paz y democracia que promuevan el desarrollo individual y colectivo.

Para poder atender estas necesidades la UNESCO (2007) “destaca las siguientes características que debe tener una política de educación para la paz, los derechos humanos y de la convivencia democrática:

1.2.1.- Integral

Debe incidir en todo el desarrollo del estudiante; en el nivel cognitivo, social, emocional y en la construcción de sus valores y actitudes.

1.2.2.- Sistemática

Debe entrar en relación y ser interdependiente con todos los procesos formativos y desarrollar sinergias con todos ellos.

1.2.3.- Acumulativa

Los nuevos aprendizajes deben descansar sobre los aprendizajes anteriores.

1.2.4.- Basarse en la cordialidad

Se debe prestar mucha atención al currículo oculto y a los valores que se juegan en las relaciones cotidianas, no oficiales.

- Un sistema integrado de oportunidades a partir de los intereses de los estudiantes.
- Tanto el clima pedagógico como los estándares académicos son cruciales para la formación en este ámbito.(p.83).
- El aprendizaje de la democracia se juega a través de un modelo de conducta. En gran medida los niños aprenden imitando –para bien o para mal- la conducta de sus mayores, entre ellos las de sus profesores. (p.84).

De tal forma que los niños puedan aprovechar y utilizar los conocimientos adquiridos y desarrollar la habilidad de adaptarse a los cambios sociales. Para ello la educación debe estructurarse en torno a cuatro aprendizajes, denominados Pilares del conocimiento” (UNESCO, 1996):

- Aprender a conocer
- Aprender a hacer
- Aprender a vivir juntos
- Aprender a Ser

1.2.4.1.- Pilares del conocimiento

Son aprendizajes que estructuran la educación como proceso para desarrollar habilidades de adaptarse a los cambios sociales y adquisición de conocimientos.

Los cuatro pilares del conocimiento se desarrollan simultáneamente y en forma transversal, aunque en la escuela aparentemente se ponga mayor énfasis en aprender a aprender y aprender a convivir. Los aprendizajes adquiridos en el preescolar servirán de base para futuros conocimientos que les permitirán a los niños descubrirse competentes. Esas destrezas, habilidades, conocimientos y actitudes les permitirán enfrentar la vida y el trabajo en la sociedad a la que pertenecen, promoviendo en ese proceso el desarrollo moral del Ser.

1.2.4.1.1.- El proceso de Aprender a Conocer

Permite que los niños comprendan el mundo que les rodea al recibir la información que capta por medio de la atención, la memoria y el pensamiento.

1.2.4.1.2.- Aprender a hacer

Esta curiosidad intelectual desarrolla sus capacidades y favorece la comunicación con los demás, estimula el sentido crítico, lo que les permite descifrar la realidad adquiriendo simultáneamente autonomía de juicio. Adquiriendo competencias indispensables para afrontar situaciones de su vida diaria.

1.2.4.1.3.- Aprender a vivir juntos

Los niños desarrollan la capacidad de almacenar en la memoria aprendizajes previos que pueden asociar con otros básicos para seguir aprendiendo y así pasar de los conocimientos concretos a los abstractos. De esta forma los niños aprenden las normas de convivencia social y desarrollan su moralidad con base a las experiencias vividas. (p.84).

1.2.4.1.4.- Aprender a Ser

No se trata únicamente de tener un bagaje de saberes, sino de tener las competencias necesarias para enfrentar las situaciones que se presentan en la vida cotidiana y poner en práctica los conocimientos adquiridos; aprender a hacer. Por medio de una metodología que combina los conocimientos teóricos y prácticos se aprende a Ser ya que se toma conciencia de uno mismo con relación a los demás.(p.84).

En el contexto social se pone en práctica la capacidad de comunicarse, trabajar con los demás, afrontar y solucionar conflictos de tal forma que aprendamos a convivir privilegiando la paz, respetando a la naturaleza y los derechos humanos.

1.3.- La convivencia social en el aula

La etapa de educación inicial, es el punto de partida de un novedoso aprendizaje, el ambiente de casa pone al niño o niña como el centro de atención y se ve rodeado de adultos.

CORDOVA REINA (2010), “Así lo sostiene Ahora se encontrará con personas semejantes a él o ella, pasando por la etapa egocéntrica con perspectivas diferentes a las suyas, lo que le podrá ocasionar conflicto ya que no será el centro de atracción. Su mundo estará compartido con niños y niñas con sus propias características, necesidades, cultura e inquietudes”.

“La convivencia social es el constructo del clima social que se genera en el aula y está en continuo cambio, lo que nos debería exigir un esfuerzo de análisis y reflexión constante para delimitar las actuaciones más adecuadas”. (Ipanaque, K, 2016)

“La formación del profesorado para comprender y tomar decisiones en la institución educativa, y singularmente en el aula, es un aspecto esencial para un desarrollo coherente del proceso de enseñanza y aprendizaje para la transformación social”. (Ipanaque, K, 2016)

“La concepción de la enseñanza no debería limitarse a una reflexión instructiva, sino abrirse a la comprensión y transformación de la realidad socio interactiva que se genera en el aula. Las interacciones dependen tanto del discurso que empleamos para configurarlas como de las actitudes de los participantes y especialmente, de los componentes cognitivos y socio-emotivos desde los cuales intercambiamos las experiencias educativas”. (Ipanaque, K, 2016)

“La maduración neurobiológica, las cosas que aprende y cómo las aprende nuestro alumnado, forman parte de una relación justa en la que influyen decisivamente las emociones, el deseo por encontrar en el aprendizaje el lugar donde mi persona crece de manera integral en cooperación con los demás”. (Ipanaque, K, 2016)

1.3.1.- Un aula es una comunidad humana

(TORRES, 2001), A la hora de promover un clima de relación humanizante es importante anotar, por ejemplo, “cuando decimos que los chicos son violentos, agresivos o muy competitivos, en realidad no estamos sino confirmando los ideales y modos de enfrentarse a las situaciones cotidianas que les están siendo inculcados a través de las redes de socialización en las que se mueven”. (Ipanaque, K, 2016)

“El clima social de aula no sólo puede describirse, sino modificarse, favoreciendo la cohesión social entre sus componentes. Para ello, es preciso dotarse de herramientas educativas que puedan ayudarnos a su logro, conocedores de la enorme dificultad, complejidad y diversidad de variables que están en el trasfondo de esta tarea”. (Ipanaque, K, 2016)

“Aprovechar el tiempo que dispone la I.E. para cubrir las exigencias curriculares es un condicionante más en la configuración del clima. La estructuración y distribución del tiempo indican el concepto que los actores educativos (directores, docentes, padres y madres) tienen de las tareas relevantes frente a las secundarias. La distribución interna entre tiempo de clase, reuniones, tutorías, entrevistas, etc., que en el equipo de

profesores y alumnado se articula, pone de manifiesto la importancia que se otorga a los diferentes eventos educativos”. (Ipanaque, K, 2016)

“La capacidad de decisión del profesorado para configurar y organizar su tiempo, así como la intervención del alumnado y órganos colegiados, evidencian la incidencia de cada miembro en la gestión de la I.E”. (Ipanaque, K, 2016)

“Cuando decimos tiempo estamos incluyendo, también, el tiempo que dedicamos a que nuestros niños aprendan cosas (los objetos de conocimiento) y cómo las aprendan”. (Ipanaque, K, 2016)

“Nuestra apuesta es la cooperación y eso también requiere tiempo, un tiempo especial de preparación, de asambleas decisorias de nuestros niños sobre lo que desean aprender porque les es significativo”. (Ipanaque, K, 2016)

“Más allá de la información dada, más allá de la respuesta otorgada ante los hechos y objetos del conocimiento que nos proponen para aprender algunos libros de texto, se puede construir y reconstruir la realidad, interrogarla, preguntarnos por ella, relatarla, y eso debería formar parte del curriculum”.

(Ipanaque, K, 2016)

Argyle (1990), “plantea que una de las incidencias más positivas de las relaciones humanas en una comunidad educativa es la mejora producida en los niveles de felicidad, salud mental y física de los miembros del grupo”. (Ipanaque, K, 2016)

“No lo tenemos fácil, vivimos envueltos en el tiempo del mercado global, notamos el inevitable paso del tiempo toda vez que se tiene el valor de reconocer que los seres humanos, viviendo sometidos a las condiciones del mercado, nos olvidamos de conducirnos solidariamente y requerimos difíciles conversiones, sobre todo en sociedades amplias, complejas y urbanas”. (Ipanaque, K, 2016)

Gonzalo (2014), “es difícil crear sociedades justas y fraternales, mientras no se creen las bases políticas de apoyo para establecer metas solidarias consensuadas. Difícil, pero no imposible”. (Ipanaque, K, 2016)

Daniels (2003, 202 y ss.) “lo señala con claridad: los límites de la tolerancia del enseñante a la diversidad del alumnado se establecen en parte por unas exigencias impuestas a las escuelas desde el exterior. La reciente insistencia en el rendimiento es un proyecto que implica la toma de decisiones con un alto grado de racionalidad reflexiva.” (Ipanaque, K, 2016)

“Hoy, que tenemos abierto un debate importantísimo sobre el presente y el futuro de la enseñanza, estando en revisión las estructuras escolares, cuestionándonos la validez y el sentido de la Escuela, no está de más recordar, como apunta Echeita (1995), que cuando un profesor toma a su cargo un aula concreta, independientemente del nivel educativo y del área en el que se encuentre, tiene en sus manos decisiones que van a originar, probablemente, resultados educativos muy distintos”.(Ipanaque, K, 2016)

1.3.2.- Orientaciones para mejorar la convivencia en el aula

“En el año 2006 el Equipo de Desarrollo humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, entregó un informe sobre convivencia escolar. Según este informe los factores que dificultan la convivencia y participación activa en la comunidad son las prácticas discriminatorias y abusivas, repercutiendo en la formación de 24 personas autónomas, respetuosas y solidarias”. (Ipanaque, K, 2016)

“Para mejorar la convivencia al interior de la escuela se entregan varias orientaciones que promueven esta iniciativa, algunas de ellas son las siguientes:

- Construir armonía colectiva y dinámica, a partir de las relaciones interpersonales que establecen los actores educativos dentro de la escuela.
- Ofrecer oportunidades de participación y promover la inclusión de los niños en situaciones que son de su interés, la convivencia escolar requiere explicitar los espacios de participación, de opinión y de deliberación de los actores de acuerdo a los roles que tienen en la comunidad educativa”. (Ipanaque, K, 2016)

1.3.3.- Aprender a vivir juntos y a definir y alcanzar metas deseadas

Délors, (Informe 1996: 95-108), en el Informe Délors, se propone cuatro pilares de la educación (aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser) y se afirma que “Estos cuatro pilares de la educación deben recibir una atención equivalente a fin de que la educación sea para la persona una experiencia global y que dure toda la vida en los planos cognoscitivo, afectivo y práctico”.

Lograr esto supone claridad en las metas, tanto personales como grupales, voluntad para esforzarse para alcanzarlas, respeto por las personas y una convivencia sana y justa.

“Esto es en esencia lo que en la escuela llamamos disciplina y que genera el clima en el aula, una de las variables decisivas en el logro de aprendizajes en la escuela. Sin un buen clima en el aula difícilmente podrá haber aprendizajes significativos”. (Ipanaque, K, 2016)

1.3.3.1.- Se suele confundir la disciplina con el orden

“No obstante la disciplina tiene que ver con motivación, con actividades, con metas, con justicia, con respeto, con convivencia, Es por ello que creemos que más que problemas de disciplina, hay estudiantes o grupos con problemas que deben atenderse de modo personal y con respeto.

La manera en que se maneja la convivencia, el clima del aula y la disciplina, es un elemento fundamental de la formación de los ciudadanos. Cada decisión al respecto es una lección fundamental y más importante que cualquier sesión de formación ciudadana y cívica sobre lo que es la justicia, el respeto, los derechos humanos y la democracia”. (Ipanaque, K, 2016)

1.3.3.2.- El clima del aula es uno de los factores fundamentales de la calidad educativa.

“Pues con la indisciplina: reduce y distrae el tiempo de aprendizaje, afecta el clima de relaciones entre alumnos y entre el profesor y sus alumnos, mina el principio de

autoridad e incrementa la probabilidad de consumo de drogas y formas violentas de resolver los conflictos.

La disciplina puede y debe ayudar a que los alumnos y alumnas:

1. Logren el reconocimiento de sí mismos y de los otros como personas con necesidades y deberes.
 2. Se pongan en el lugar del otro como inicio a la educación a la empatía, la cooperación solidaria y justa.
 3. Se organicen para vivir mejor, realizando ajustes necesarios en la distribución y en el ejercicio del poder.
 4. Generen un clima escolar positivo que “ayude-a-crecer”, donde se superen las dificultades que se presenten en el trabajo.
 5. Planteen y resuelvan los conflictos sin violencia.
 6. Logren las metas conocidas y deseadas y alcancen los perfiles deseados”.
- (Ipanaque, K, 2016)

1.4.- Autodisciplina o disciplina voluntaria

“Es la disposición interior por la cual una persona o un grupo conoce y desea lo que le conviene para crecer (convicción fundada en la ética de máximos) y por ello, aceptan, eligen o crean las condiciones y las normas que le ayudará a realizar dichas metas, de tal manera que haya armonía entre su conducta y las normas” (ética de mínimos). (Ipanaque, K, 2016)

Para lograr ésta, es preciso que:

1. “El tema de la disciplina y la convivencia se centren más en los fines que en los medios, más en las personas que en las cosas, más en las actitudes e intenciones que en los actos, más en las relaciones que en las normas y reglamentos.
2. Hayan maestros que se constituyan adultos cercanos, compañeros de camino, capaces de inspirar sueños de superación y éxito, contagiar ilusión y ganas de vivir mejor. Adultos que puedan ser tomados como modelos, que no se disfracen

de niños o adolescentes, que sean cariñosos y exigentes, que formen en el esfuerzo, ayuden a los niños a ser soñadores y apasionados por sus sueños.

Pues sólo cuando te sientes amado por alguien, aceptas que te corrija, que te ayude a descubrir tus fortalezas, desarrollando tus habilidades e inteligencias, identificar tus aspectos por mejorar y hábitos por cambiar como un análisis FODA de su propia persona incidiendo en la edad como etapa de vida.

3. Se construya un reglamento como herramienta de la disciplina preventiva, de manera participativa (aula-asamblea), donde se propongan y fundamenten los comportamientos y las actitudes que todos desean, explicando por qué es bueno y deseable que tales o cuales conductas y actitudes deban ser aprendidas y realizadas.
4. En el esquema que se presenta a continuación, la disciplina es un medio y un servicio aportado por la autoridad, que tiene como misión ayudar a que una persona o un grupo de personas, con sus necesidades, intereses, posibilidades y limitaciones, puedan ser dueños de sus vidas, puedan ajustarse a las exigencias del ser y hacer (trabajar, estudiar, construir, etc.) y el aprender organizadamente; puedan vivir en común, y puedan realizar bien la actividad grupal, elegida o aceptada; y con la ayuda de normas coherentes y eficaces, les faciliten alcanzar las metas que les interesan, puesto que son conocidas y deseadas; siendo metas que prometen satisfacer, en lo posible, las necesidades de cada persona o del grupo”. (Ipanaque, K, 2016)

CAPITULO II

EL CLIMA SOCIAL DEL AULA

2.1.Importancia

“El Clima Social del Aula tiene una gran importancia a nivel educativo, pues se ha demostrado que la conducta del alumno varía en función de cómo percibe el clima social en la situación concreta en la que se desenvuelve”. (Ipanaque, K, 2016)

En nuestro entorno académico, son numerosos los autores que han realizado estudios y aportaciones sobre el tema y que corroboran esta afirmación:

Asensio y Díaz (1991), Villa y Villar (1992), Lorenzo (1995), Gairín (1996), Zabalza (1996), Martín Bris (1999, 2000); Cid (2003); Trianes y otros (2006).

“De cualquier manera, es necesario tener en cuenta que el concepto de clima es tan amplio, y en él influyen tantas variables, que es difícil comparar los resultados de las numerosas investigaciones realizadas sobre el tema”. (Ipanaque, K, 2016)

Anderson (1982) “en el trabajo titulado «La búsqueda del clima escolar: una revisión de la investigación» analiza y clasifica los conceptos más ampliamente utilizados en las investigaciones sobre clima escolar, llegando a identificar cuatro concepciones o planteamientos teóricos:

- Clima entendido como agente de presión ambiental percibido por los alumnos o los estudiantes.
- Clima en función de las características típicas de los participantes.
- Clima en función de las percepciones y actitudes de los profesores.
- Clima entendido como «calidad de vida» dentro de la I.E”. (Ipanaque, K, 2016)

“Posteriormente, se han ido realizando planteamientos más complejos sobre el tema, al incorporar nuevas dimensiones que permiten superar las visiones dicotómicas y genéricas. Así, se han incorporado aspectos como la satisfacción de profesorado y alumnado, los contenidos curriculares, los conflictos, las formas de agrupamiento de los alumnos o la interacción profesor-alumnos y entre los propios alumnos”. (Ipanaque, K, 2016)

“Por nuestra parte, compartimos la idea de numerosos expertos en el tema, de que un buen clima no se asocia de manera exclusiva con la disciplina y la autoridad, sino que se concibe de una manera mucho más global, abarcando también las condiciones organizativas y culturales del aula y de la I.E”. (Ipanaque, K, 2016)

Tarter y Kottkamp (1991), “caracterizan el clima escolar como la manera en que la escuela es vivida por la comunidad educativa”. (Ipanaque, K, 2016)

Freiberg (1999), “entiende el centro escolar como un **organismo vivo** en el sentido cultural y organizativo, siendo el clima escolar el que refleja la salud de dicho organismo”. (Ipanaque, K, 2016)

Hernández y Sancho (2004), “se posicionan en contra de los modelos de escuela excesivamente tecnicista que busca la eficacia por encima de todo, y apuestan por un clima escolar en el que las I.E. proporcionen un entorno acogedor e intelectual y emocionalmente estimulante en el que todo tipo de alumnado y profesorado encuentre su lugar para aprender y relacionarse con armonía en plenitud. También son frecuentes los estudios que relacionan el Clima Social del Aula y el rendimiento de los alumnos, poniendo de manifiesto la conexión existente entre la eficacia en la enseñanza y el clima favorable en el aula”.

(Fullan, 2002; Nieto, 2003) “Las clases eficaces serían las que favorecen el proceso de aprendizaje de todo el alumnado, promueven relaciones positivas entre los miembros del grupo y desarrollan procedimientos orientados hacia el éxito escolar.

Como investigaciones más directas y actuales sobre el tema, en nuestro entorno más próximo, podemos citar la llevado a cabo por el profesor,

González Galán (2004) sobre factores de calidad educativa, en la que identifica el clima como un elemento esencial para evaluar la calidad de los centros”.

Basándose en las investigaciones de Anderson (1982) y Asensio (1992), selecciona cuatro constructos explicativos del clima de trabajo escolar:

“Ecología, cultura, medio y sistema social, al que añade uno nuevo llamado dirección. A partir de estos indicadores, construye un instrumento de recogida de datos y trata de validar un modelo evaluativo”. (Ipanaque, K, 2016)

2.2.La Escala del Clima Social del Aula (CES)

“Esta escala parte de la caracterización de los individuos sobre su ambiente puede obtenerse una medida de clima ambiental y que este clima ambiental ejerce, a su vez, una influencia diferencial sobre la conducta.

En nuestro país, la escala ha sido adaptada por Fernández-Ballesteros y Sierra (1982,1987). La CES, es una escala que evalúa el clima social en clase, atendiendo especialmente a la medida y descripción de las relaciones alumno-profesor y profesor-alumno y a la estructura organizativa de la clase”. (Ipanaque, K, 2016)

La escala está formada por 90 ítems, que se agrupan en cuatro grandes dimensiones:

2.2.1. Dimensión Relaciones

“Evalúa el grado en que los estudiantes están integrados en la clase, se apoyan y ayudan entre sí. Consta de las subescalas: Implicación, Afiliación y Ayuda”. (Ipanaque, K, 2016)

2.2.2. Dimensión autorrealización

“Valora la importancia que se concede en la clase a la realización de tareas y a los temas de las asignaturas.

Comprende las subescalas: Tareas y Competitividad”. (Ipanaque, K, 2016)

2.2.3. Dimensión Estabilidad

“evalúa las actividades relativas al cumplimiento de objetivos: funcionamiento adecuado de la clase, organización, claridad y coherencia en la misma. Integra las subescalas: Organización, Claridad y Control”. (Ipanaque, K, 2016)

2.2.4 Dimensión Cambio

(Pérez, 2000), “evalúa el grado en que existen diversidad, novedad y variación razonables en las actividades de clase”. (Ipanaque, K, 2016)

2.3.El Clima escolar y la percepción de la relación profesor-alumno

En la actualidad coexiste con una amplia gama de enfoques respecto del clima escolar de aula, lo que ha generado una falta de precisión y acuerdos en su delimitación y definición conceptual.

(Cornejo, 2001), “El objeto de estudio de esta investigación lo constituye la percepción de la relación profesor-alumno, que se acerca más a la definición de clima escolar desarrollada por Cornejo que lo define como, aquella “percepción que tienen las personas acerca de las relaciones que establecen en el contexto escolar” (a nivel de aula o de I.E.) y el contexto o marco en el cual estas interacciones se dan”.

Esta definición no apunta directamente a la relación de los alumnos con los profesores, sino que se define en el plano de las percepciones acerca de dicha relación, y en el caso particular de este estudio, apunta a las percepciones de los estudiantes acerca de dicha relación.

Anderson (citado por Villa y Villar, 1992) “describe una serie de acuerdos que se han generado a partir de los estudios sobre clima escolar y que sustentan las definiciones operacionales, metodológicas y de análisis de datos de esta investigación: Las instituciones educativas poseen algo llamado “clima escolar”; el “clima escolar” está influenciado por un conjunto de variables, pero esas variables no lo componen ni originan; el “clima escolar” afecta a resultados estudiantiles, asociados a lo académico,

social y afectivo; la comprensión del "clima escolar" permitiría mejorar las intervenciones que se realicen en el establecimiento". (Ipanaque, K, 2016)

"Las dimensiones del "clima escolar de aula" se han relacionado con variables personales de los estudiantes (sexo, autoestima, locus de control), con variables familiares (entorno socioeconómico, escolaridad de padres, expectativas), con variables académicas (rendimiento, motivación, interés), y con variables organizativas de la unidad educativa".

(Ipanaque, K, 2016)

La UNESCO y sus Estados Miembros celebraron entre el 2001 y el 2010, la "Década Internacional por una Cultura de Paz y No-Violencia para los Niños del Mundo". Esta acción refleja la relevancia que tiene la convivencia y la violencia en la educación a nivel mundial.

"En el marco del Derecho a la Educación como derecho humano fundamental, y en especial de la iniciativa "Educación para Todos", esto significa que la convivencia escolar, entendida como prevención de violencia, generación de climas escolares constructivos/nutritivos y/o formación ciudadana, debe ser parte de la garantía del derecho y por tanto se ha ido constituyendo como un eje cada vez más central de las políticas educativas". (Ipanaque, K, 2016)

"La necesidad de priorización de las políticas y prácticas tendientes a mejorar la calidad de la convivencia al interior de las escuelas latinoamericanas viene reforzada por los resultados del Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo de la calidad de la educación (SERCE) de la UNESCO que, realizado conjuntamente con países de la región, mostró la importancia que tiene la convivencia escolar para mejorar la calidad de los aprendizajes". (Ipanaque, K, 2016)

2.4.Un estilo de convivencia de aula a un nivel democrático

Según Jares, X. (2006), “convivir significa vivir unos con otros basándonos en unas determinadas relaciones sociales y en unos códigos valorativos, en un marco social determinado”.

Según Ministerio de Educación (2013), “la convivencia democrática significa "vivir" "con" el que piensa distinto o que tiene distinto idioma, cultura, raza, religión, ideología política, etc., en armonía sin que los derechos de una persona avancen sobre los derechos de los demás (abuso del derecho).

Para respetar la convivencia democrática hay una obligación moral y subjetiva que es la que nos cabe como integrantes del género humano y que está basada en que todos los seres humanos deben tener un trato igualitario sin importar las diferencias de origen”.

Según Jares, X. (2006), “el segundo gran ámbito de socialización en nuestras sociedades es el sistema educativo. El aula es un espacio donde aprendemos a ser ciudadanos. Aprender a convivir en democracia requiere un clima de libertad y respeto entre todos los niños y adultos, que facilite el ejercicio autónomo de derechos y deberes como por ejemplo: Expresar sus propias opiniones, recibir buen trato, cumplir con las responsabilidades que cada uno tiene, construir y cumplir los acuerdos, respetar a cada uno de sus compañeros y usar el diálogo para expresar aquello que les molesta o fastidia”. (MINEDU, 2014)

Los niños aprenden a convivir con sus compañeros de aula cuando comienzan a conocerlos para aceptarlos tal como son. Al desarrollar estrategias para trabajar la convivencia, responderemos a las preguntas “¿Con qué personas convivimos?” y “¿Qué podemos hacer juntos?”. (MINEDU, 2014)

2.4.1.1. Convivir cuando cada uno es diferente

Según Jares, X. (2006), “aprender a convivir también exige aceptar y respetar las diferencias. El aula es un espacio donde los niños se encontrarán con otros niños que tienen los mismos derechos y son diferentes. Muchas veces, no estarán de acuerdo en

todo. Entonces, ¿qué hacer para que la convivencia sea colaborativa y menos conflictiva?

- Tratar a los niños con respeto y promover que ellos se respeten entre sí.
- Establecer, con participación de los niños, normas de convivencia que regulen el comportamiento de todos.
- Estar atentos y destacar las conductas colaborativas de los niños, que buscan el bien del otro y se presentan con frecuencia en el aula.
- Promover que los niños resuelvan sus conflictos interpersonales mediante el diálogo y el acato de las reglas de convivencia en forma recíproca.
- Involucrar a los padres en las actividades de la I.E. Nivel inicial, como una manera de conocer mejor a los niños y crear un ambiente familiar” (MINEDU, 2014)

CAPITULO III:

ESTRATEGIAS

3.1.Estrategias para organizar acuerdos en el aula

Según Jares, X. (2006), “los acuerdos o reglas, para ser legítimos, deben ser contruidos con participación de todos los niños y niñas: ellos proponen normas de comportamiento, las acuerdan, las dibujan, y controlan su cumplimiento”.(MINEDU, 2014)

Para ello deben:

- Identificar una situación problemática.
- Buscar soluciones.
- Tomar acuerdos.
- Representar los acuerdos para recordarlos.

3.1.1. Algunas consideraciones a tener en cuenta para establecer acuerdos

- Usar el lenguaje de los niños, para que el texto les sea familiar y lo entiendan íntegramente.
- No se debe escribir con palabras rebuscadas o abstractas que no tienen sentido para ellos.
- Por ejemplo, no se debe decir “todos debemos portarnos bien” o “hay que tener una convivencia saludable”, porque eso no le comunica al niño, de manera clara el acuerdo. (MINEDU, 2014)

- “Poner el cartel de acuerdos a la altura de los niños, para que lo "lean" sin esfuerzo y lo recuerden. Si lo colocáramos a nuestra altura, estaría poco accesible a la mirada de los niños.
- Establecer, como máximo, tres acuerdos para permitir que los niños los interioricen y comiencen a regular sus conductas a partir de éstos. Cuando han interiorizado esos acuerdos, se pueden reemplazar por otros más complejos que vayan surgiendo y respondan a otros problemas de convivencia”. (MINEDU, 2014)

3.2. Estrategias para resolver conflictos interpersonales de los niños

“Los desacuerdos, las discusiones y hasta las peleas entre niños son frecuentes en el aula y la educación del nivel inicial. Estas situaciones, que a los adultos nos pueden parecer poco importantes, son significativas para los niños porque se relacionan con la construcción de sus sentimientos de confianza en sí mismos y de amistad con otros. El niño, desde que nace, va adquiriendo algunas conductas sociales que se irán desarrollando y afirmando en interacción con los demás”. (MINEDU, 2014)

“Al ingresar a la I.E. Nivel inicial, ha desarrollado un conjunto de habilidades sociales, como utilizar algunas palabras de cortesía, interpretar algunas emociones que hay detrás de los gestos y ademanes de otras personas, escuchar a los demás, comunicar sus preferencias de manera verbal y no verbal, expresar sus quejas y reclamos, y establecer algunas relaciones amistosas con otros niños. Los niños, igual que los adultos, son diferentes entre sí.

Cada uno es único y tiene características e historias personales, familiares, sociales y culturales propias. Al relacionarse con los demás, estas diferentes maneras de ser y actuar, naturales y legítimas, entran en contradicción con las de otros”. (MINEDU, 2014)

“Este desacuerdo revela un conflicto de intereses, de posiciones diferentes frente a determinados hechos o ideas. Lo que ocurre es que los conflictos no siempre se expresan de manera violenta en la mayoría de los casos, se mantienen latentes u ocultos.

Como se ha señalado, los conflictos interpersonales no siempre pueden ser evitados, pero sí debe preocuparnos que éstos se transformen en agresiones o peleas.

Las agresiones, de acuerdo con algunos autores, pueden ser primarias o secundarias. Las agresiones primarias tienen que ver con procesos naturales del desarrollo, con la necesidad de ser uno mismo, de afirmarse, de diferenciarse del otro o de oponerse.

Las agresiones secundarias o instrumentales tienen que ver con una acción planificada y elaborada, por ejemplo, robarle un juguete a su compañero”. (MINEDU, 2014)

“La agresión de niñas y niños pequeños suele ser primaria. Es una búsqueda de identidad, de decir, “aquí estoy”, es un deseo de dominar al otro para afirmarse uno mismo, para conquistar el espacio. En algunos casos, puede ser la expresión de haber sido maltratado por otro muy fuerte, como el padre, la madre u otro niño más grande”. (MINEDU, 2014)

“La ira que genera este hecho es dirigida hacia un tercero que se ve como “más débil”. En muchas ocasiones, es también la búsqueda de atención, de ser mirado, aunque sea de mala manera. Además, es sentirse reprimido y expresar violentamente lo que siente o desea”. (MINEDU, 2014)

3.2.1. ¿Qué hacemos para evitar que los conflictos se transformen en agresiones o peleas?

“Evitar que los conflictos en el aula se transformen en agresiones o peleas entre niños, requiere crear condiciones que hagan posible relaciones amables y cálidas entre los niños y su docente, para ello, es importante:

3.2.1.1.1. Respetar los ritmos y procesos de aprendizaje de cada niño y del grupo

Los niños se encuentran en diferentes etapas de su desarrollo, no todos maduran al mismo ritmo ni tienen las mismas habilidades y necesidades. Algunos son más elocuentes y pueden expresar sus deseos y preferencias con mayor soltura. Otros necesitan que los acompañemos para dar a conocer sus deseos e intereses. Nos corresponde como docentes conocer a cada niño, ayudarlo en forma personal a

reconocer sus emociones y a expresar sus gustos y preferencias, para desarrollar sus habilidades sociales: empatía, cooperación, colaboración y manejo de conflictos”. (MINEDU, 2014)

3.2.1.1.2. Alternar las actividades de aprendizaje de concentración, relajación, juego, movimiento, descanso.

“Una de las razones que explican la indisciplina en las aulas es que las actividades de aprendizaje no despiertan ni mantienen el interés de los niños, por lo que se aburren y comienzan a jugar entre ellos o a buscar algo que los distraiga. Es ahí donde surgen los conflictos porque no están ocupados en algo que les interesa y están presionados a permanecer sentados en sus lugares recordemos que no podemos exigirles a los niños que estén quietos y en silencio escuchándonos. Los niños son movimiento”. (MINEDU, 2014)

3.2.1.1.3. Realizar actividades que sorprendan y cautiven al niño

“Un niño atento es aquel que se interesa por lo novedoso y se “conecta” con la actividad o proyecto. Actividades rutinarias y sin sentido, como “hacer planas”, llenar fichas de trabajo, o hacer todos los días lo mismo, generan aburrimiento e incomodidad y no le permiten al niño desplegar sus capacidades de exploración, experimentación, representación y expresión de emociones y sentimientos. recordemos que, para el niño, el movimiento es vida”. (MINEDU, 2014)

3.2.1.1.4. Promover el trabajo en pequeños grupos que les permitan comunicarse, relacionarse mejor, trabajar juntos y ejercitarse en el diálogo y la discusión

“¿Cómo intervenimos frente a las agresiones y peleas entre niños? Cuando los conflictos, que son frecuentes en la vida de los niños, degeneran en agresiones o peleas, es decir, en hechos de violencia, debemos prestarles especial atención. Observemos, a continuación, cómo interviene la profesora frente a las agresiones de sus niños”. (MINEDU, 2014)

3.2.1.1.1.5. Brindar apoyo emocional al niño agredido, sin darle un mensaje de que él no puede defenderse

“Esperar que se calmen los dos niños que intervinieron en el conflicto. Casi siempre, el niño agresor también se asusta por lo que ha hecho, por la reacción del otro niño, y tiene miedo por lo que puede ocurrirle. Si un niño agrede, nos expresa que algo le está ocurriendo y es nuestra responsabilidad buscar ayuda”. (MINEDU, 2014)

- “Dialogar sobre lo ocurrido, a partir de la reconstrucción de los hechos con intervención de las dos partes
- Ayudar a los niños a encontrar alternativas a lo que hicieron.
- Reflexionar sobre la lección aprendida con participación de ambos niños”. (MINEDU, 2014)

3.2.1.1.2. La inclusión en el juego, estrategia para fomentar la convivencia

Minimizar las conductas de los niños es subestimar las consecuencias y conduce a situaciones críticas que causan fuertes perjuicios.

Cuando en el aula hay niños excluidos por sus compañeros durante las actividades de juego es el inicio de la hostilidad, pues se vuelve recurrente la exclusión.

El autoestima de los niños excluidos empieza a decaer y empieza la pugna por ser aceptados hasta que se presentan los conflictos diversos que crecen hasta la violencia. la Dirección General de Educación Básica Regular (2009), “aprender a resolver conflictos es un proceso que toma tiempo y requiere que se involucren todos los actores: niños y niñas y docentes.

Por nuestra parte, como docentes, no podemos pasar por alto las agresiones entre niños con frases como “no se pelea”, “ahora todos somos amigos y nos abrazamos”, no son formas de responder a los conflictos que surgen en el aula. Tenemos que darnos tiempo para intervenir, porque estos aprendizajes valen para toda la vida”.

CAPITULO IV

CONSTRUIR LA PAZ Y LOS COMPONENTES PARA LA CONVIVENCIA EN EL AULA

La construcción de la paz en el aula es necesario implementarla desde la creación del clima social en cuyo proceso una de las estrategias primordiales es la inclusión y el intercambio sin discriminación, es decir la interacción inclusiva y constante y con equidad; con la finalidad que el protagonismo no genere antagonismo sino cooperativismo y compañerismo con familiaridad entre sí e inspire la práctica constante y recíproca de las normas de convivencia entre pares.

Las ideas que desarrollan los niños como autoconocimiento es decir convicción, la capacidad de autocontrolar sus impulsos y la habilidad de conectar sentimientos entre pares son componentes indispensables para fomentar y fortalecer la convivencia pacífica y constructiva en el aula.

4.1.Construir la paz en el aula

Nuestro punto de partida es que somos seres sociales por lo tanto, que los niños aprendan a convivir es una de las tareas en la que la educación inicial los tiene que preparar.

(Mendoza, Ledesma y Venegas, 2007), “la Comisión de derechos humanos es promotora de la educación para la paz y los derechos humanos por medio de múltiples

programas, proyectos y actividades que cooperan en construir una cultura para la paz en el aula.

El sentido positivo, paz significa la justicia social presente y es lo opuesto a la violencia; es bienestar en el sentido espiritual y material; es construcción de justicia en un proceso activo”.

4.1.1.1.1. La agresividad

La agresividad Es innata pero la violencia se aprende.

Es fuerza vital y nos ayuda a la afirmación como personas y la supervivencia; es el carácter formado, moldeado e inculcado por la familia, por la escuela y el contexto social.

La agresividad se torna en violencia cuando su consecuencia es **fuerza destructiva**.

Se revierte en no violencia, es útil y necesaria para mejorar las condiciones de vida y transformarla cuando es **fuerza constructiva**.

4.1.1.1.2. La no violencia

Busca la coherencia entre los fines y medios, por eso no se combate la violencia con violencia.

4.1.1.1.3. El conflicto

Puede ser positivo, una palanca de transformación, hay que afrontarlo desde su raíz y antes de que devenga en crisis, los conflictos deben resolverse con actitudes de cooperación y negociación.

(Comisión de derechos humanos del Distrito Federal, 2007), “a partir de estos conceptos sugiere a los docentes reconocer su quehacer educativo para construir la paz en el aula, promoviendo el desarrollo cognitivo, afectivo, emocional y conductual de los niños por medio del desarrollo de conocimientos, valores y capacidades para emprender y edificar el proceso que lleva hacia la más plena realización de la paz”.

4.2 Componentes para la convivencia en el aula

Schmelkes (2004), A. Díez de Ulzurrun, y J. Martí (1998), el programa de Educación Preescolar (2004) “proponen que los componentes promueven el desarrollo moral de los niños de educación preescolar.

4.1.1.1.4. Autoconocimiento

Se refiere a la idea que los niños desarrollan de sí mismos tomando en cuenta sus características físicas, sus fortalezas y limitaciones, a ser consciente de lo que sienten, y utilizar el sentido intuitivo para tomar decisiones adecuadas.

4.1.1.1.5. Autocontrol

Es la capacidad de autorregularse controlando los impulsos y la propia ansiedad, manteniendo bajo control los sentimientos que permiten la estabilidad emocional y reconocer formas de sentirse mejor.

4.1.1.1.6. Empatía

Es la habilidad que permite conectar los sentimientos de los demás y saber responder adecuadamente, poniéndose en el lugar de los demás y comprendiendo su punto de vista. Este se favorece a través del juego de roles donde los niños escenifican diferentes personajes donde pueden argumentar, negociar y llegar a acuerdos y dar solución a los conflictos por medio del diálogo.

4.2. Desarrollo de habilidades sociales

Representa las formas de comportamiento y de relación como miembro de un grupo que promueven el desarrollo de habilidades de comunicación, de reflexión, de conductas de apoyo, de resolución de conflictos, al control efectivo de las relaciones interpersonales, a la interacción fluida y el control eficaz de las relaciones emocionales de los demás”.

4.3 Manejo de conflictos

Se refiere a las estrategias que los niños emplean ante las situaciones de enfrentamiento entre iguales por intereses, necesidades o posiciones en busca de la reconciliación.

Algunas de las estrategias de resolución de conflictos pueden ser el diálogo, negociación, construcción de acuerdos, colaborar, comprometerse.

4.3.1.1.1 Reflexión sobre problemas morales

Las decisiones de los niños deben ser tomadas después de escuchar a sus compañeros porque los dilemas o problemas morales son situaciones que se contraponen los valores.

4.3.1.1.2 Vivir los valores en la escuela

Los valores como son el respeto, la justicia, la dignidad de la persona, deben promoverse en la escuela como el espacio determinante para el aprendizaje y lograr la construcción moral de niñas y niños.

Apropiar los comportamientos con apego a las normas de la organización de su grupo social, permite a los niños de educación del nivel inicial, gozar de la experiencia que significa la convivencia escolar.

Partiendo de los componentes que promueven el desarrollo moral de los niños está en manos de los docentes estimular y proporcionar a los niños las herramientas necesarias que les permitan pasar de una moral egocéntrica a una moral sociocéntrica, a través de la práctica educativa.

La escuela puede colaborar en la construcción moral de los niños a través de un modelo educativo transversal que en todo momento promueva el desarrollo cognitivo, afectivo, emocional y conductual de los niños tomando como base sus experiencias, valores y capacidades para que los alumnos vivan los valores en el contexto social.

CONCLUSIONES

PRIMERO.-Ofreciendo oportunidades de participación de los estudiantes en situaciones que son de su interés, la convivencia escolar requiere explicitar los espacios de participación, de opinión y de deliberación de los actores de acuerdo a los roles que tienen en la comunidad educativa.

SEGUNDO.-Construyendo en consenso con los actores de la comunidad educativa, un reglamento como herramienta de la disciplina preventiva, de manera participativa (aula-asamblea), donde se propongan y fundamenten los comportamientos y las actitudes que todos desean, explicando por qué es bueno y deseable que tales o cuales conductas y actitudes deban ser aprendidas y realizadas.

TERCERO.-Consiguiendo el docente a partir de las normas de convivencia, la integración en un grupo y la participación activa en el mismo en un contexto de cooperación e inclusión.

CUARTO.-Estableciendo, como máximo, tres acuerdos primarios para permitir que los niños los interioricen y comiencen a regular sus conductas a partir de éstos y cuando han interiorizado esos acuerdos, se pueden reemplazar por otros más complejos que vayan surgiendo y respondan a otros problemas de convivencia.

REFERENCIAS CITADAS

Otero Martinez, 2009, La paz desde el aula.

Cid, P., Diaz, A., Pérez, M., Torruella, M., y Valderrama, M. (2008). Agresión y violencia en la escuela como factor de riesgo del aprendizaje escolar. Universidad de Concepción. Chile.

Ipanaque, K, (2016) RELACIÓN DE LA ACCIÓN TUTORIAL Y LA CONVIVENCIA EN EL AULA DE LOS ESTUDIANTES DE SEGUNDO GRADO “D” DE PRIMARIA DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA HOGAR SAN ANTONIO, PIURA -2016, UNIVERSIDAD CATÓLICA LOS ÁNGELES DE CHIMBOTE, Piura-Perú, recuperado de:http://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/123456789/6186/ACCIÓN_LA_TUTORIA_IPANAQUE_MENDOZA_KARLA_CECILIA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Jares, X. (2006) Pedagogía de la convivencia. España: Graó.

Lira, J. Y Otros (2008) Diccionario quechua – castellano, castellano –quechua. Perú: Universitaria.

Ministerio de educación (2008) Propuesta pedagógica de educación inicial. Perú: Navarrete.

Ministerio de educación (2009) La hora del juego libre en sectores. Perú: Navarrete.

Ministerio de educación (2013) Rutas de Aprendizaje. Perú: Navarrete.

Océano U. (1995) Diccionario enciclopédico. Colombia: Océano.

PEÑA, A. (2013) Cuaderno de reflexiones. Material didáctico. Perú.

PEÑA, A. (2013) Portafolio educativo. Material didáctico. Perú.

MINEDU, (2014) Desarrollo personal, social y emocional II Ciclo, Sideshare, recuperado de:<https://es.slideshare.net/crtarguedas/desarrollo-personal-social-y-emocional-ii-ciclo>

<http://josemramon.com.ar/wp-content/uploads/educacion-Manual-Construir-la-Paz-en-la-escuela.pdf>

LA CONVIVENCIA EN EL AULA PARA ESTUDIANTES DE NIVEL INICIAL

INFORME DE ORIGINALIDAD



FUENTES PRIMARIAS

| | | |
|---|---|----|
| 1 | dspace.unitru.edu.pe Fuente de Internet | 7% |
| 2 | www.scribd.com Fuente de Internet | 3% |
| 3 | www.rieoei.org Fuente de Internet | 3% |
| 4 | docplayer.es Fuente de Internet | 2% |
| 5 | repositorio.minedu.gob.pe Fuente de Internet | 1% |
| 6 | Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante | 1% |
| 7 | www.cne.gob.pe Fuente de Internet | 1% |
| 8 | piensadh.org.mx Fuente de Internet | 1% |

| | | |
|----|---|-----|
| 9 | dspace.utpl.edu.ec Fuente de Internet | <1% |
| 10 | es.scribd.com Fuente de Internet | <1% |
| 11 | Submitted to Universidad Alas Peruanas Trabajo del estudiante | <1% |
| 12 | promotechbari.it Fuente de Internet | <1% |
| 13 | repositorio.unsa.edu.pe Fuente de Internet | <1% |
| 14 | Submitted to Universidad Nacional del Centro del Peru Trabajo del estudiante | <1% |

Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias

< 15 words

Excluir bibliografía

Activo